

# NOTICIAS

**FESTIVIDAD DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR, JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA.** Se celebra hoy domingo 2 de febrero, con el lema: **“La vida consagrada con María, esperanza de un mundo sufriente”**, se abre la Jornada de recuerdo y oración de agradecimiento a los religiosos y religiosas que continuamente nos recuerdan y rezan por nosotros.

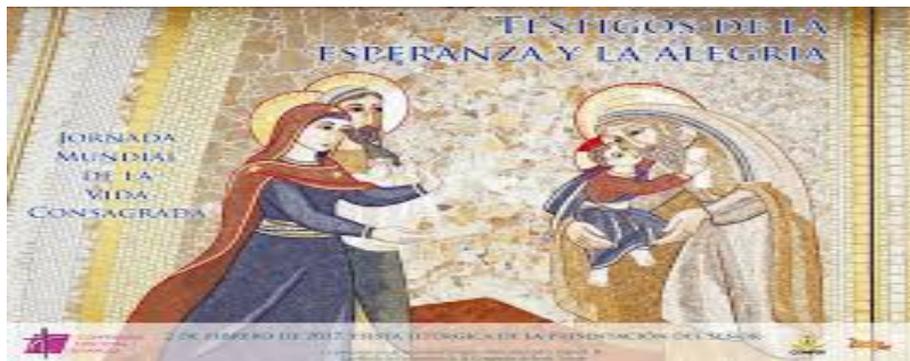


**CENA SOLIDARIA.** El próximo viernes 7 de febrero a las 20:45hs, se reúne la comunidad parroquial para la cena simbólica de sensibilización y oración dentro de la Campaña contra el Hambre, con el lema **“Contra el Hambre, defiende la Tierra”**. Motivará este encuentro la hermana Sor Rocío (Hermanas de la Caridad) quien nos presentará su experiencia en Madagascar. Para participar en la misma debes inscribirte en el despacho parroquial.



La colecta de las misas del sábado 8 y domingo 9 será destinada a Manos Unidas, contamos con vuestra generosidad.

**XXVIII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO Y EL MAYOR.** Con el Lema: **“Acompañar en la soledad”**. El martes 11 de febrero a las 12:30hs de la mañana se celebrará una Eucaristía, con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo y el Mayor organizada por la Pastoral de Salud de la Parroquia. Toda la Comunidad Parroquial está invitada a participar en este acto, y acompañar a nuestros mayores.



# TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO  
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Ordinario (A)

Domingo IV

2 de Febrero de 2020

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

## FE SENCILLA

El relato del nacimiento de Jesús es desconcertante. Según Lucas, Jesús nace en un pueblo en el que no hay sitio para acogerlo. Los pastores lo han tenido que buscar por todo Belén hasta que lo han encontrado en un lugar apartado, recostado en un pesebre, sin más testigos que sus padres. Al parecer, Lucas siente necesidad de construir un segundo relato en el que el niño sea rescatado del anonimato para ser presentado públicamente. ¿Qué lugar más apropiado que el Templo de Jerusalén para que Jesús sea acogido solemnemente como el Mesías enviado por Dios a su pueblo? Pero, de nuevo, el relato de Lucas va a ser desconcertante. Cuando los padres se acercan al Templo con el niño, no salen a su encuentro los sumos sacerdotes ni los demás dirigentes religiosos. Dentro de unos años, ellos serán quienes lo entregarán para ser crucificado. Jesús no encuentra acogida en esa religión segura de sí misma y olvidada del sufrimiento de los pobres. Tampoco vienen a recibirlo los maestros de la Ley que predicaban sus «tradiciones humanas» en los atrios de aquel Templo. Años más tarde, rechazarán a Jesús por curar enfermos rompiendo la ley del sábado. Jesús no encuentra acogida en doctrinas y tradiciones religiosas que no ayudan a vivir una vida más digna y más sana.

Quienes acogen a Jesús y lo reconocen como Enviado de Dios son dos ancianos de fe sencilla y corazón abierto que han vivido su larga vida esperando la salvación de Dios. Sus nombres parecen sugerir que son personajes simbólicos. El anciano se llama Simeón («El Señor ha escuchado»), la anciana se llama Ana («Regalo»). Ellos representan a tanta gente de fe sencilla que, en todos los pueblos de todos los tiempos, viven con su confianza puesta en Dios.

Los dos pertenecen a los ambientes más sanos de Israel. Son conocidos como el «Grupo de los Pobres de Yahvé». Son gentes que no tienen nada, solo su fe en Dios. No piensan en su fortuna ni en su bienestar. Solo esperan de Dios la «consolación» que necesita su pueblo, la «liberación» que llevan buscando generación tras generación, la «luz» que ilumine las tinieblas en que viven los pueblos de la tierra. Ahora sienten que sus esperanzas se cumplen en Jesús. Esta fe sencilla que espera de Dios la salvación definitiva es la fe de la mayoría. Una fe poco cultivada, que se concreta casi siempre en oraciones torpes y distraídas, que se formula en expresiones poco ortodoxas, que se despierta sobre todo en momentos difíciles de apuro. Una fe que Dios no tiene ningún problema en entender y acoger. [J.A.P.]

# LITURGIA DE LA PALABRA

## LECTURA DE LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS 3, 1-4.

Esto dice el Señor: «Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada?, ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño».

## SALMO 23: EL SEÑOR, DIOS DEL UNIVERSO, ÉL ES EL REY DE LA GLORIA.

## LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 2, 14-18.

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 2, 22-32.

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones». Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».



# REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

## «PORQUE HAN VISTO MIS OJOS TU SALVACIÓN»

(Lc 2, 30)

### De los sermones de san Agustín (Serm. 370, 2)

«[El anciano Simeón] era mayor ya para oírle, pero estaba maduro para verlo. No esperó a oír hablar a Cristo, porque le reconoció cuando aún no hablaba. Y esto le fue concedido ya en su extrema vejez, como a hombre que deseaba y suspiraba [...] María, su madre, llevaba al niño aún sin habla; él, anciano, lo vio y lo reconoció. ¿Dónde lo había visto para reconocerlo? ¿O es que se lo reveló dentro quien había nacido fuera? [...]. Simeón reconoció al niño que no hablaba, mientras los judíos dieron muerte a un hombre maduro que obraba maravillas. Habiéndolo reconocido, lo tomó en sus manos y lo abrazó. Llevaba a aquel por quien era llevado, pues era Cristo, la Sabiduría de Dios, que se extiende poderosa de un extremo al otro y dispone todas las cosas con suavidad. ¡Cuán grande era el que estaba allí! Hecho pequeño, buscaba a los pequeños. ¿Qué significa este buscar a los pequeños? Convocaba no a los soberbios u orgullosos, sino a los humildes y mansos [...] Porque mis ojos han visto tu salvación (Lc 2,30). La salvación de Dios es Jesucristo, el Señor».



## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

<b>Lunes, 3</b> <b>San Blas y San Óscar, Beato Esteban Bellesini (OSA)</b>		<i>2Sam 15,13-14.30;16.5-13a</i> <i>Salmo 3</i> <i>Mc 5, 1-20</i>
<b>Martes, 4</b>		<i>2Sam18,9-10.14b.24-25a</i> <i>Salmo 85</i> <i>Mc 5, 21-43</i>
<b>Miércoles, 5</b> <b>Santa Agueda</b>		<i>2Sam 24, 2. 9-17</i> <i>Salmo 31</i> <i>Mc 6, 1-6</i>
<b>Jueves, 6</b> <b>Santos Pablo Miki y Compañeros</b>		<i>1 Re 2, 1-4. 10-12</i> <i>Salmo 1Crón 29, 10-12</i> <i>Mc 6, 7-13</i>
<b>Viernes, 7</b> <b>Beato Anselmo Polanco (OSA)</b>		<i>Eclo 47,2-11</i> <i>Salmo: 17</i> <i>Mc 6, 14-29</i>
<b>Sábado, 8</b> <b>San Jerónimo Emiliani</b>		<i>1 Re 3, 4-13</i> <i>Salmo 118</i> <i>Mc 6, 30-34</i>